

Dado que sin duda el presente es el único lugar donde el pasado puede vivir, las universidades y los museos se tornan lugares problemáticos. Y si hoy el arte se ha vuelto para nosotros una figura —acaso *la* figura— eminente de ese pasado, entonces la pregunta que debemos hacernos es: ¿cuál es el lugar del arte en el presente?

La expresión *arqueología de la obra de arte* presupone que en sí misma la relación con la obra de arte hoy se haya convertido en un problema. Y puesto que, como sugería Wittgenstein, los problemas filosóficos son en última instancia preguntas sobre el significado de las palabras, ello significa que el sintagma *obra de arte* hoy es opaco, si no ininteligible, y que su oscuridad no tiene que ver tan sólo con el término *arte*, que dos siglos de reflexión estética nos han acostumbrado a considerar problemático, sino también y principalmente con el término, en apariencia más simple, de “obra”.

Sólo una genealogía de este concepto ontológico fundamental (pese a no hallarse registrado como tal en los manuales de filosofía) permitirá hacer comprensible el proceso que ha conducido a la práctica artística a asumir esas características que el así llamado arte contemporáneo lleva al extremo en formas inconscientemente paródicas.



ÍNDICE

Nota	7
I. Arqueología de la obra de arte	9
II. ¿Qué es el acto de creación?	27
III. Lo inapropiable	49
IV. ¿Qué es un mando?	81
V. El capitalismo como religión	103
Referencias bibliográficas	121